

HUGO MARGENAT: DE LA MILITANCIA POLITICA A LA EXALTACION EROTICA

Alma I. Acosta Cartagena
Universidad de Puerto Rico, Ponce

La vida de Hugo Margenat transcurre entre el 10 de octubre de 1933, cuando nació en San Juan, hijo de Alfredo Margenat y María Cristina Mediavilla, y el 7 de abril de 1957, fecha en que fallece en Santurce, víctima de meningoencefalitis, a la temprana edad de 23 años. A un año de su muerte, el poeta Juan Antonio Corretjer publica un artículo en **El Mundo**, en que el poeta mayor reconoce la inmensa valía del joven poeta, tras la publicación póstuma del poemario **Mundo abierto**.

...Hugo Margenat se pone de pie, salta de la tumba, alcanza la vida que niega la muerte. **Mundo abierto** es ahora, y será siempre, uno de nuestros más grandes libros poéticos. Negando la sombra de muerte... sus versos dejan un eco grato al alma, un resplandor de fe y de optimismo; un entender que, después de todo, la muerte no es tan trágica como parece.¹

Desde adolescente se le ve ligado a la actividad literaria, mientras era estudiante en la Escuela Superior Central. En 1952 forma parte del Círculo Literario escolar que habría de publicar un periódico estudiantil titulado **El Palacete**, en el cual Hugo colabora. Es en esta época cuando da a conocer sus ideas sobre lo que entiende debe ser un poeta y sobre el papel que debe desempeñar éste en la sociedad en la que le corresponde vivir "para constituirse en antorcha de la visión idealista que descansa en incomprensibles verdades".² Durante este mismo año escolar entra en contacto con el poeta Juan Ramón Jiménez, en quien busca estímulo y apoyo para el libro que proyectaba publicar, **Vibraciones de aire y tierra**. Juan Ramón dejó sentir su aprobación publicándole al joven poeta sus versos en el periódico de la Universidad.

Mucho se ha dicho sobre la influencia que representó el poeta de Moguer para el grupo generacional que se gestaba en aquel momento. Sobre la influencia que pudo tener en Hugo afirma Adelaida Lugo Suárez:

El estímulo juanramoniano fue bien acogido por Hugo, pero supo aquilatarlo en honda superación con raíces en lo propio vivenciado.³

El poeta logró sobreponerse de lo que significaba Juan Ramón en aquel momento y continuar su camino hacia la renovación de la poesía puertorriqueña, adelantándose a sus coetáneos.

En 1954, publica **Lámpara apagada**, que habla de la "honda, fina voz de su creador", al recoger "la amarga brevedad de un ciclo vital".⁴ Ese mismo año, Hugo sufre en carne propia la imposición del servicio militar obligatorio. Su sentir respecto a la impuesta vida militar se evidencia en

¹Juan Antonio Corretjer. "El mundo abierto de Hugo Margenat", *El Mundo*, San Juan, Puerto Rico, 5 de septiembre de 1958, página 29.

²Ramón Felipe Medina. "Hugo Margenat: Recuerdos para una semblanza", *Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña*, 1974, XVII, Núm. 62, página 1.

³Adelaida Lugo Suárez. "Hugo Margenat: Rápida apertura de conciencia", *El Mundo*, San Juan, Puerto Rico, 27 de abril de 1957, página 28.

⁴Ramón Felipe Medina. "Ojeada a Lámpara apagada", *Universidad, Río Piedras, Puerto Rico*, 28 de febrero de 1955, página 7.

una comunicación escrita enviada a Juan Ramón Jiménez el 25 de abril de 1954:

Es duro pensar que estaré dos años bajo-un régimen que no concuerda conmigo. Soy pacifista por temperamento y convicción. La razón por la que he acatado la imposición es que no he querido que la intranquilidad y el dolor reinen en el corazón de mi buena madre. Tengo veinte años. Soy joven y dos años crueles se soportan estoicamente.⁵

Intenta recuperar el tiempo perdido y a través de exámenes aprueba el equivalente a escuela superior y emprende estudios universitarios que luego debe abandonar, en la Universidad Católica de Puerto Rico.

El poeta deja transcurrir estos dos años entre frecuentes escapadas de los campamentos; escapadas que utiliza para impulsar la publicación de su segundo libro, así como en la militancia de tipo político que le permiten exponer hechos como el ataque al Congreso. Hugo demuestra su verticalidad al dirigirse, en la Escuela Superior Central, a un grupo de alumnos que se negó a firmar una carta de desagravio al presidente Eisenhower por los actos ocurridos.

Intemperie sale a la luz en 1955. Sobre el poemario observa Ramón Felipe lo siguiente:

No es una poesía de tonos atractivos: contrariamente, a veces es repelente. No es poesía que nos pueda brindar sosiego ni placer espiritual. No es poesía para quitar penas... Es, esto sí, el desdoblamiento de la internidad de un ser humano. La confesión, en imágenes plásticas, de vivencias. Es la intemperie de un propenso a la muerte, a las tristezas hondas del espíritu demasiado humano.⁶

Sobre el mismo libro plantea José Manuel Torres Santiago:

En **Intemperie** se empieza a sacudir la poesía puertorriqueña de la modorra y la borrachera tradicionalista en la que había estado inmersa.⁷

En 1956 ingresa a la Universidad de Puerto Rico y en marzo se enferma gravemente, cae en estado de coma y muere el 7 de abril de 1957, este joven poeta que tiene el mérito de haber cumplido con una función importante en nuestras letras al marcar el curso que por una década o más tomaría parte de nuestra joven poesía.⁸

Con posterioridad a su muerte, el Instituto de Cultura Puertorriqueña ha dado luz las **Obras completas** del poeta, tomo en que se recogen no solo los tres libros publicados en vida del poeta, sino también: **Primeros poemas** (Vislumbres) (1950-1951), **Breves palabras de las horas prietas** (1952-1953), **Estancia oscura** (1952-1959), **Vibraciones de aire y tierra** (1953-1954), **Ventana hacia lo último** (1953-1956) y **Mundo abierto** (1956). Se incluye en el volumen la producción en prosa del poeta, compuesta por cinco cuentos y dos ensayos.

⁵Ramón Felipe Medina, *Op. cit.*, página 4.

⁶Ramón Felipe Medina. "Intemperie o el oscuro calor humano", *El Mundo*, San Juan, Puerto Rico, 22 de septiembre de 1956, página 21 (Primera parte).

⁷José Manuel Torres Santiago. "Notas en torno a la poesía de Hugo Margenat", *Claridad*, Suplemento **En Rojo**, San Juan, Puerto Rico, 5 de septiembre de 1972, página 2.

⁸Efraín Barradas. "Hugo Margenat: "Obras completas", *Sin Nombre*, San Juan, Puerto Rico.

Mundo abierto es, sin lugar a dudas, y de acuerdo con la crítica, la cumbre de la expresión poética de Hugo Margenat. Es, afirma Ramón Felipe Medina, "el mayor logro artístico del joven escritor, su más importante legado en el desarrollo de la poesía contemporánea de Puerto Rico."⁹ Es, además, libro estremecedor en que Hugo "manifiesta plenamente sus preocupaciones: el amor, Dios, la patria, sus experiencias vitales y existenciales, su posición ante la poesía, y su conciencia social y revolucionaria."¹⁰ Y es por sobre todo esto lección de vida:

Aquí tiene nuestra juventud obra a la que venir a aprender: a aprender vida, pasión fuerza, poderío, patriotismo, posesión. Margenat ha dejado escrita una obra profundamente revolucionaria.¹¹

Y es vida, fuerza y pasión lo que encontramos al recorrer una a una las páginas de **Mundo abierto**. Poemas llenos de fuerza en muchos de los cuales se funden patria y mujer para constituir un motivo poético y estético de primera importancia en la producción del poeta.

No obstante, hablar de Hugo Margenat, sobre todo si se le asocia con la nueva poesía —con los grupos Guajana, Mester y Palestra —equivale a pensar en el poeta siempre militante, cuyos versos "hechos con pólvora en vez de sílabas", están ávidos de denunciar la situación político-social de su país. Sin embargo, encontramos en su obra literaria, que junto a este aspecto —el político-social— se dan el tema de la muerte, la preocupación religiosa y el sentimiento amoroso. Al acercarse a este tema conviene, hacer un señalamiento que a propósito de la publicidad de **Intemperie** hizo el también poeta Ramón Felipe Medina y que tiene tanta vigencia para aquel libro como para **Mundo abierto**.

Lo amoroso en Margenat cobra una peculiar exaltación erótica. Es que, lo amoroso, en el sentido más frágil, parece ausentarse. Desde **Breves palabras de las horas prietas** (inédito) hasta **Mundo abierto** — 1956 (inédito también), lo referente al amor está tratado con apasionamiento.¹²

Así pues, lo erótico — la contemplación de la amada o de la mujer, la evolución de la experiencia amorosa y la delectación sensual van a ser notas predominantes en estos veintiséis poemas que configuran la primera parte, la más extensa, de las seis en que se organiza el poemario. El título mismo bajo el cual se recoge esta poesía amorosa da la clave para interpretar y explicar el concepto amoroso de Margenat como elemento unificador; como energía vital. "Erosavia" es nombre compuesto por los elementos **Eros**, representación mitológica del amor, y **savia**, que se identifica como el elemento nutritivo que circula por los vasos de las plantas. También es importante para esta explicación, la cita de Jorge Manrique: "Es amor fuerza tan fuerte que fuerza toda razón." Los poemas amorosos de Hugo dan fe de esto; el amor es fuerza que se antepone a la soledad, a la sospecha de traición y cuya ausencia conduce a la muerte y a la destrucción.

⁹Ramón Felipe Medina: "Calas a expresiones de amor en **Mundo abierto** de Hugo Margenat", *Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña*, enero-marzo de 1977, página 21.

¹⁰José Manuel Torres Santiago. *Op. cit.*

¹¹Juan Antonio Corretjer, *Op. cit.*

¹²Ramón Felipe Medina. "Intemperie o el oscuro calor humano", *El Mundo*, San Juan, Puerto Rico, 22 de septiembre de 1956, p. 21. (Primera parte).

Los poemas de *Erosavia* parecen estar escritos bajo el particular estado anímico que sigue a la ruptura amorosa, en que predominan la soledad y la "desesperación de una pérdida", con la consiguiente evocación y añoranzas de experiencias pasadas. *Espuma de eternidad besada* se refiere al amor como una expresión total y completa que lleva al conocimiento último de las cosas. Se da también la evocación del momento de la entrega amorosa cuando amada y amante alcanzan la felicidad plena.

En *De la madera nebulosa* el amor se concibe como misterio incomprensible tanto para la amada como para el amante, cuya compenetración se asemeja a la de los nudos de la madera, tan unidos entre sí como haz de flechas. También se reitera la espiritualidad de la entrega amorosa cuando el poeta alude a lo que es diferente en ambos como algo divino que será superado en el momento preciso en que ocurra la total compenetración de almas y cuerpos. El cielo se hace partícipe del amor de ambos lo cual explica los momentos de felicidad que pertenecen al pasado: "ha ondeado sobre nuestro desorden/alto y total/como una bandera de momentos felices".

En *Larga niña desnuda* se vislumbra la ruptura que causa honda desilusión al poeta. En este poema, como en *El nombre sencillo y Roja muchacha roja*, no es la Amada el motivo poético, sino cualquier mujer cuya intervención en la vida del poeta puede considerarse como paréntesis afectivos en su soledad, pero que no logran desviarlo del dolor que le produce la ausencia de la amada. Esa niña desnuda llega a la vida del poeta en un momento en que se siente destrozado e inquieto, e intenta apartarlo de ese estado anímico.

Tú y el silencio se han conjurado
para desarmonizar mi soledad
poblada de voces e imágenes del corazón.

(Larga niña desnuda, 219)

Vívida sugerencia del semblante es la descripción lírica del amor de los amantes: amor de luces vagas y lentas pausas. La problemática de Puerto Rico y el tema de la Patria afloran en este poema. El amor que a principio parecía tranquilo, se asocia a la lucha y a la rebeldía, según se presenta en los siguientes versos:

tiene el acento de una flauta,
de un llamado prendido
de ecos oscuros
escapados de un tumulto,
de un motín,
de una barricada desangrándose.

Más adelante en el mismo poema, vuelve a asociar el amor a la mujer con el amor a la patria. La falda blanca que viste la amada, cumple la triple misión de vestir, de servir de "bandera con que el hombre rebelde/enjugó sus lágrimas de sangre,/y de vendaje" "cuando el primer tajo en el pecho/ cuando la emoción cruenta abrió un sentimiento."/ Así, la falda blanca que se contempla "bajo los arcos de la palabra/ que induce a las revueltas"/, adquiere carácter simbólico en la estrofa final del poema:

Agitóse tu falda blanca
signo desnudo, pañuelo impaciente
amor de lucha, nuevo semblante.

¹³Hugo Margenat, *Obras Completas*, página 217. De aquí en adelante se indicará, al citar de un poema, el título y el número de la página, encerrados en un paréntesis.

Los versos anteriormente citados hacen ciertas las expresiones vertidas por el poeta Irving Sepúlveda, en las cuales se refiere al anti-individualismo de la lírica de Hugo.

Hay que pensar que en su poca pero profunda producción poética,... se cuaja el elemento lírico saturado por la condición metafísica del hombre torturado, del hombre que se percibe como un pequeño cosmos pero que quiere estrecharse contra las manos del universo, de ese hombre padeciendo a gritos sus vivencias íntimas que no puede callar.¹⁴

La evocación de la mujer ausente se da en *Anatomía de la búsqueda*, en que el poeta busca la huella de la mujer perdida y la adivina diluida en la playa, donde transcurrieron horas de felicidad junto a ella. En *Entre zarzas* se da esta misma búsqueda y el dolor de la ausencia. Se acerca al momento de las despedida a través del sobre "trágico como un cablegrama de guerra" y se refiere a ese instante amargo y sombrío como "el instante en que los besos"ll llamaron asambleall en la desolación de una playa plena de ocaso. *Corazón, la condena del sueño* alude al encuentro entre ambos que dio lugar a la separación. Los versos finales recogen el resultado de la experiencia:

Después de la reunión de aquellas
noches de estío el sabor de tu garganta
impregnó de sangre la serenidad interior del mundo.

Fue reunión de "llantos rebeldes reunidos en la rima de una palabra desordenada"; de negativas "como si tuvieran miedo viejo" y de afirmativas "como si siempre hubieran sido huérfanas", versos que ayudan en la interpretación del estado anímico que se plantea al comienzo de un poema previamente citado:

Llevo mis sueños amarrados
a mis manos
y en mis cabellos
las ideas repartidas de viento y espacio

(*Anatomía de la búsqueda*, 222)

El elemento de la duda ante la figura ideal de la mujer está presente en *Siluetas del beso*; no es el beso que propicia la apertura de "alas ricas de mar" o el encuentro "de perlas gigantes" que rondan en el crepúsculo, sino el beso tirado a desgana "marchito desnudo entre vasos y copas", "pisada desarticulada". El poeta no percibe en ella la ternura suave y sincera de la larga niña desnuda, sino una muy distinta que describe con imágenes violentas, muy lejanas del concepto ternura:

Ternura de meseta azotada por el polvo de las estrellas.

Ternura hambrienta como pantera criminal.

Los versos finales de este poema anticipan la sospecha de traición o engaño que se da en otro poema de *Erosavia*:

la voz, la voz del vientre impronunciada
quedó recargada en posición de asalto
a tu boca de mentira.

El poeta continúa con su anhelo de volver a unirse con la mujer amada e intenta la comunicación escrita, que luego juzga como "capricho apurada extravagancia". Quiere acortar los prólogos inmensos que retardaban la unión de los cuerpos porque también adivina en ella la mirada.

¹⁴Irving Sepúlveda Pacheco. "Algo sobre Hugo Margenat: su poesía y su militancia". *Claridad*, San Juan, Puerto Rico, 25 de julio de 1971, página 30.

Solicita de memorias
y conclusiones propiciatorias
al erótico evangelio de los dos.

(Comunicación de capricho, 227)

En **Tierna cara ofrenda**, Hugo se deleita en la contemplación, a través del tacto, de la cara de la amada y de los elementos que la forman: labios radiantes, labios mojados que descansan sobre otros labios también húmedos. Se detiene más ampliamente en la contemplación de la boca, que le recuerda toda una experiencia pasional.

Tu boca pequeña es una ofrenda
de tus ojos que se te derraman en almas
húmedas de carne tibia, de noche joven.
Tu nariz la sostiene para mis fiebres
de fantasía y mis pasiones de raza cálida

En este mismo poema se anticipa la contemplación de los senos de la mujer amada, elemento que se repetirá incansablemente en el resto de los poemas de **Erosovia**.

Vuelve tu mirada. Tu mirada muerde
y sus mordidas van insondables
hurgando en el rostro perdido
entre los senos presos de noche.

El llamado a la entrega amorosa se recoge en **Desnudadia**, poema en el cual se evoca la desnudez de la mujer amada, así como la fiebre amorosa que la llena:

Detente, detente lluviosa de azúcar,
miel de abeja, nacarada entrega desnuda,
rueda rozando
el pecho flechado de vellos rudos y negros
de un universo reventado
por tu fiebre de amor multicelular

Santa hora Clara de amor se ubica en el momento posterior a la entrega amorosa en que el poeta es un visionario en los brazos de ella, cuya boca ha sido santuario que le habló apasionadamente "sobre la figura ilógica de un poema." Poema que se fraguó al calor de la experiencia amorosa que es síntesis de lo humano y lo espiritual.

Nacido poema en el cálido recuento
de las respiraciones indeterminadas,
de la fusión de dos veranos,
de la entrega de la naturaleza
a los brazos del espíritu
de tu excitado quejido bajo mi pecho.

Substancia de la ocasión sencilla, como el anterior poema, responde al momento posterior a la entrega amorosa. El poeta quiere encerrarse en la pasión exaltada para vivirla y apurarla y aspira a una compenetración tal que la fragilidad de ella se funda a él, como llegan a fundir la tierra y la noche sus esperanzas.

Reiteradamente se da en los poemas de Hugo Margenat la fusión entre lo espiritual y lo sensual, llegándose a la primera a través de la segunda. Tal es el sentido que se percibe en los siguientes versos:

La mirada de tu hombro descubierto
ha cosido un ansia trascendente a tu cuerpo mortal.

(Sonoridad simple continuada, 232)

Respecto a la fusión de varias expresiones de amor afirma Ramón Felipe lo siguiente:

..., cuando el poeta las agrupa en un mismo poema, se observa la posible presencia de unas microestructuras de comunicación, a través de las cuales pone énfasis en la riqueza de sus calas. Así, por ejemplo, cuando reitera las combinaciones binarias de lo sensual y lo sexual-espiritual, y lo sensual y lo sexual, le da relieve a esas calas en esta primera parte del libro.¹⁵

El tema de la evocación de la amada ausente, que se da a lo largo de este poemario se reitera en los próximos poemas. Evoca a la amada recién conocida como una mujer triste a la cual su amor cambió radicalmente:

Cuando te encontré
traías un manifiesto contra el sol
y fue mi voz entonces que agrietó el silencio
y te tornó a los meses julio y junio
ahogando tu figura en nombres.

(De los encuentros inexplicables, 233)

Reitera su amor — crepitante delirio. Plantea su angustia al no tenerla y en su fantasía la siente cercana y advierte un paraíso. "Vislumbro un paraíso en devenir./ unos claros de bosques apacibles./ unos labios en eterno/ acuerdo de quedarse juntos". En los versos finales del poema se plantea la necesidad de eliminar toda sombra que los aparte, a la vez que se asocia la ausencia de la amada con la destrucción.

Yo quiero, Lili, violeta amor mío,
tomar de las esferas inaccesibles
la luz que nos materialice continuos
en el tiempo inacabado,
y espante las sombras
que me siguen incansables
con su signo de sola destrucción.

(Floración espontánea, 234)

En **Algas de mar** y en **Solo abrazos** se reitera la evocación con énfasis en la contemplación erótica de la amada. En el primero se asocia la mujer a lo puro y límpido y se recrea en la contemplación del cuerpo de la mujer: la frente, las piernas, cintura, brazos, pies, cabellera, mientras que en el segundo se recalcan los efectos de la posesión amorosa sobre la amada, que pierde noción del tiempo y de las cosas.

Fuerza nocturna plantea la sospecha de una traición, que ya se anunciaba en el verso final de **Siluetas del beso**. En **Prohibiciones del día, amor**, el poeta presenta por medio de las prohibiciones la fuerza de su amor y hay en el poema una premonición de muerte causada por la ausencia de la amante:

No dejes que los colores agarrados
a las sombras de muerte
nublen mi visión de tu cuerpo,

No dejes mi verbo,
en las losas devotas del frío
porque todas las inquietudes desorbitadas
conocerán mi sabor de cementerio.

¹⁵Ramón Felipe Medina. "Calas a expresiones de amor en **Mundo abierto**, de Hugo Margenat". Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña, enero-marzo de 1977, página 25.

Profesión de la noche viva continúa el mismo tono de prohibición que se da en el anterior, pero el poema en su totalidad es una especie de apología al amor que por ella siente y que se percibe como fuerza que salva de la destrucción:

Por tu superficie avancé a destruirme
pero el toque de tus labios en mi corazón
me llevaron a la ventana
a sonreírme del mundo, mi aposento,
que se deshacía en tu saliva.

(Profesión de la noche viva, 239)

La idea de la muerte unida a la ausencia de la amada vuelve a plantearse en **Septiembre**: "Fue septiembre quien señaló / el fin / de los estallidos claros y azules". El poeta busca asirse a la amada, pero solo siente su furia y su desprecio.

Los dos poemas que continúan, como **Larga niña desnuda**, constituyen un paréntesis amoroso en la soledad y la amargura del poeta. La roja muchacha del poema logra identificarse con el poeta, que la advierte "como carcajada de agua viva/de fe y claro llanto" porque canta cuentos de su amor — de roca y de tierra, de mar y de viento. En **El nombre sencillo** se narra el encuentro con una mujer de la cual no logra retener el nombre "sonriente y rápido". La identificación de ambos parece darse por la similitud de experiencias: "sufrimos la imagen/ en nuestros ojos". Son experiencias pasajeras que no logran aportar al poeta de la razón de su existencia; de su lema.

Es lema tu ser
en mi vida de ahora angustiada
por el aro que te ata
a la oscuridad que cela.

(Es lema, página 242)

Presentimiento es el poema que cierra la primera parte de **Mundo abierto**. Aquí vuelve a reiterar el significado de la nada en su vida, que constituye el todo en su experiencia vital. Ambos se han enfrentado a un mundo en proceso de destrucción, con la fuerza que les daba el amor para enfrentar la "esperanza fértil de los mundos abiertos". Sin ella, solo aspira "morir siempre en el Uno/ más puro e invisible/ de la palabra". Ella le ha hecho tomar conciencia de la muerte como acto trascendental.

Sencillamente,
por ti
ha presentido
que soy animal
para la muerte.

Es evidente que la mayoría de los poemas de Erosovia se alejan de la renovación temática que se señala como fundamental al trazar los orígenes de la nueva poesía. La poesía de tema político-social está contenida en "Las horas de la tierra"; pero la conciencia social del poeta es tal que aun cuando aborda el tema amoroso hay la captación del mundo inmediato. Se señaló con anterioridad cómo amor y patria se entrecruzan en poemas tales como **Larga niña desnuda** y **Vívida sugerencia del semblante**.

Desde el punto de vista formal, encontramos en los poemas estudiados una total ausencia de metros y estrofas tradicionales. El poeta acude al verso libre, especialmente al pentadecasilabo y octonario, que a veces combina con metros más cortos. Recurre también al fraccionamiento de un verso largo en tres unidades cortas, de distintas medidas, así

como el encabalgamiento. Llaman la atención las imágenes sensoriales de gran vigor y colorido visual, como las contenidas en **Anatomía de la búsqueda**, **Espuma de eternidad besada** y **Desnudada**, para mencionar algunos.

No es fácil penetrar en la poesía de Hugo. A pesar de la sencillez del léxico — apenas si encontramos un vocablo que no sea del uso cotidiano — la ordenación sintáctica así como el fondo surrealista y orientalista del poeta dificultan la comprensión, dando lugar a lo que Ramón Felipe Medina llamó oscuro calor humano al referirse a la particular forma de poetizar del poeta.

Sostenemos que Hugo Margenat es un gran poeta, no un poeta malogrado, no empece a las observaciones de Efraín Barradas que pretenden hacer de Hugo el producto de un mito. Independientemente de que se haya dejado sentir en las generaciones más jóvenes, su poesía — es evidente — marca una nueva época, filón que aprovecharon los más jóvenes para dar lugar a lo que hoy se conoce como nueva poesía puertorriqueña.

BIBLIOGRAFIA

Anónimo. "Hugo Margenat: al frente siempre". **Poder Estudiantil**, Río Piedras, Puerto Rico, 5 de noviembre de 1975, p. 14.

Barradas, Efraín. "Hugo Margenat: Obras completas". **Sin Nombre**, San Juan, Puerto Rico, 1977, VII, 4, p. 77-81.

Corretjer, Juan Antonio. "El mundo abierto de Hugo Margenat". **El Mundo**, San Juan, Puerto Rico, 5 de septiembre de 1958, p. 29.

Editorial. "Homenaje a Hugo Margenat". **Guajana**, Santurce, Puerto Rico, octubre de 1963, p. 2.

Lugo Suárez, Adelaida. "Hugo Margenat: Rápida apertura de conciencia". **El Mundo**, San Juan, Puerto Rico, 27 de abril de 1958, p. 28.

Medina, Ramón Felipe. "Intemperie o el oscuro calor humano". **El Mundo**, San Juan, Puerto Rico, 22 de septiembre de 1956, p. 21. (Primera parte).

_____. "Intemperie o el oscuro calor humano". **El Mundo**, 29 de septiembre de 1956, p. 26 (Segunda parte).

_____. "Calas a expresiones de amor en Mundo abierto de Hugo Margenat". **Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña**, enero-marzo de 1977, p. 21-29.

_____. "Hugo Margenat: Recuerdos para una semblanza". **Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña**, San Juan, Puerto Rico, 1974, 62, p. 1-6.

Morales, Jorge Luis. "Hugo Margenat, una Lámpara apagada". **Guajana**, Santurce, Puerto Rico, octubre de 1963, p. 7.

Orlando, José F. "A Hugo". **Universidad**, Río Piedras, 30 de abril de 1957, p. 6.

Padilla, Carlos. "El vuelo poético de un nuevo profeta". **El Nuevo Día**, San Juan, Puerto Rico, 28 de junio de 1975, p. 5-9.

Rivera de Alvarez, Josefina. **Diccionario de la literatura puertorriqueña**, San Juan, I.C.P.R., 1975 (Tomos I, II).